

MARÍA, MODELO DE CONSAGRACIÓN Y SEGUIMIENTO

María, modelo de consagración y seguimiento

Ambientación

Una imagen de María preside la celebración. Puede rodearse de velas, que nos representarán a cada uno de nosotros.

Puede acompañarse la meditación con cantos marianos.

Monición de entrada

Alabemos al Señor que ha enriquecido a su Iglesia con el don del sacerdocio, con las múltiples formas de vida consagrada y con otras innumerables gracias, para la edificación del pueblo y servicio de la humanidad.

Demos gracias al Señor, que continúa dispensando su llamada, a la que numerosos jóvenes y otras personas responden con creciente generosidad.

Elevemos nuestra humilde y confiada oración por intercesión de María, Madre de la Iglesia, mujer pobre y humilde, mujer de entera disponibilidad a Dios, modelo para todos los que han consagrado su vida al servicio del pueblo de Dios.

Himno - canto (María, Madre de los Apóstoles. C. Gabarain)

Salmos (del día o los propuestos para la celebración)

Lectura evangélica (Mc 10, 17-22)

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó ante estas palabras y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al Ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de

Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios." Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y el ángel dejándola se fue.

Reflexión

María es aquella que, desde su concepción inmaculada, refleja más perfectamente la belleza divina. <<Toda hermosa>> es el título con el que la Iglesia la invoca. <<La relación que todo fiel, como consecuencia de su unión con Cristo, mantiene con María Santísima queda aún más acentuada en la vida de las personas consagradas [...] En todos (los Institutos de vida consagrada) existe la convicción de que la presencia de María tiene una importancia fundamental tanto para la vida espiritual de cada alma consagrada como para la consistencia, la unidad y el progreso de toda la comunidad>>.

En efecto, María es el *ejemplo sublime de perfecta consagración*, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerdo a los consagrados *la primacía de la iniciativa de Dios*. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como *modelo de acogida de la gracia* por parte de la criatura humana.

Cercana a Cristo, con José, en la vida oculta de Nazaret, presente al lado del Hijo en los momentos cruciales de su vida pública, la Virgen es maestra de seguimiento incondicional y de servicio asiduo. En ella, <<templo del Espíritu Santo>>, brilla de este modo todo el esplendor de la nueva criatura. La vida consagrada la contempla como modelo sublime de consagración al Padre, de unión con el Hijo y de docilidad al Espíritu, sabiendo bien que identificarse con <<el tipo de vida en pobreza y virginidad>> de Cristo significa asumir también el tipo de vida de María.

Los carmelitas, encontramos, además, en la Virgen una *Madre y Hermana a imitar que nos protege y ofrece a su Hijo*. También si la nueva maternidad dada a María en el Calvario es un don a todos los cristianos, adquiere un valor específico para quien ha consagrado plenamente la propia vida a Cristo. <<Ahí tienes a tu madre>> (*Jn* 19, 27): las palabras de Jesús al discípulo <<a quien amaba>> (*Jn* 19, 26) asumen una profundidad particular en la vida de la persona consagrada. En efecto, está llamada con Juan a acoger

consigo a María Santísima (cf. *Jn* 19, 27), amándola e imitándola con la radicalidad propia de su vocación y experimentando, a su vez, una especial ternura materna. La Virgen le comunica aquel amor que permite ofrecer cada día la vida por Cristo, cooperando con Él en la salvación del mundo. Por eso, la relación filial con María es el camino privilegiado para la fidelidad a la vocación recibida y una ayuda eficacísima para avanzar en ella y vivirla en plenitud. (VC 28)

Preces

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- ♣ Por los pastores de la Iglesia, para que, formados en la escuela de María, Reina de los Apóstoles, sean fieles mensajeros de la Palabra de Dios y dispensadores incansables de su misericordia, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*.
- ♣ Por todos los cristianos, para que, encontrando en María la fuente de la alegría, vivan con autenticidad su propia vocación, dando testimonio de fidelidad radical al mandato del amor, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*.
- ♣ Por los jóvenes, para que, a ejemplo de María, busquen la verdad con corazón libre y puro, asumiendo sus dificultades y sacrificios inherentes a la fidelidad radical al Evangelio, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*.
- ♣ Por las personas que han dedicado sus vidas al seguimiento de Cristo, para que, mirando a María, sepan ofrecer a todos el testimonio de una entrega generosa y serena, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*.
- ♣ Por el aumento de los llamados a la vida carmelita. Que sepan ser fuertes y decididos en su opción de vida y encuentren en nosotros ejemplo y testimonio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- ♣ Por nuestra comunidad, congregada esta tarde para alabar a Dios y pedir obreros para su mies. Para que María sea nuestra

compañera en la vida y acudamos a ella en los momentos de dificultad, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*.

Señor, Dios nuestro, en María encontraste a la mujer perfecta, seguidora de Jesús y fiel a sí misma: concédenos, como ella, poner todas nuestras cualidades al servicio de la expansión de tu Reino. Te lo pedimos a ti, que viven y reinas por los siglos de los siglos. *Amén*.

Padrenuestro

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su hijo, Jesucristo, nos enseñó: *Padre nuestro*...

Oración

Virgen María, humilde hija del Altísimo, en ti se ha cumplido de modo admirable el misterio de la divina llamada.

Tú eres la imagen de lo que Dios cumple en quien a Él se confía; en ti la libertad del Creador ha exaltado la libertad de la criatura.

Aquel que es nacido en tu seno

ha reunido en un solo querer la libertad salvífica de Dios y la adhesión obediente del hombre.

Gracias a Ti, la llamada de Dios se salda definitivamente con la respuesta del hombre - Dios. Tú, primicia de una vida nueva, protégenos a todos nosotros en el "SI" generoso del gozo y del amor.

Santa María, Madre de cada llamado, haz que los creyentes tengan la fuerza de responder con ánimo generoso al llamamiento divino y sean alegres testimonios del amor hacia Dios y hacia el prójimo.

Joven hija de Sion, Estrella de la mañana, que guías los pasos de la humanidad hacia el porvenir, orienta a la juventud del nuevo Milenio hacia Aquel que es "la luz verdadera que ilumina a todo hombre". Amén.

Canto a María: No fue fácil María. C. Gabarain.